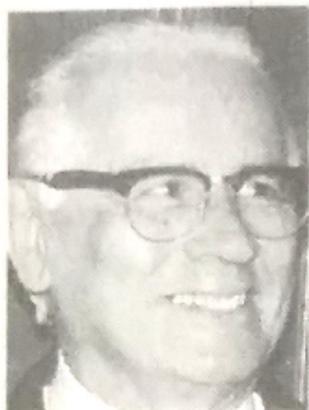


PEREIRA, DOMINGO 12 DE FEBRERO DE 2006



Personajes inolvidables

Hector Ocampo Marín | COLUMNISTA

Evocamos hoy la memoria de Iván López Botero, un activo y recursivo aboga-

do oriundo de Salamina (Caldas), nacido el 28 de junio de 1923 y fallecido en Bogotá el 19 de octubre de 1994. Primeramente lo encontramos como polémico periodista y columnista del diario El Liberal de Bogotá. Y más tarde como un cuidadoso y erudito catedrático de derecho de familia y parlamentario de dimensiones intelectuales sin competidores, calidad que los mismos colegas suyos de su época le han reconocido sin reticencias.

La elocuencia oratoria, la riqueza idiomática y el caudal de ideas renovadoras que López Botero manejaba y exponía dentro de un marco oratorio de tales características que lo convertía en superior y temible adversario en los más diversos campos, particularmente en el político y administrativo y sobre todo en el campo intelectual y puramente ideológico.

López Botero ocupó en varias ocasiones curul en el Congreso de la República como representante a la Cámara por Caldas a partir de 1958. Así mismo como senador por la misma circunscripción en 1962. En el año de 1964 fue elegido concejal de Bogotá. Y en 1974 el liberalismo de Antioquia lo llevó al Senado de la República.

Sus intervenciones parlamentarias son aún recordadas por la brillantez, fuerza de su oratoria y riqueza de ideas novedosas. Como defensor del proyecto que en 1968 creó el departamento del Quindío produjo y publicó páginas severas tanto en la prensa como en sus intervenciones como orador público.

Sus debates sobre los procedimientos de la

Federación Nacional de Cafeteros en relación con el Fondo Nacional del café, hicieron época por su franqueza y valor civil, pues realmente es difícil que se vuelvan a repetir debates con tales positivas características en un país de no muy claras y frecuentes connivencias institucionales.

En realidad quienes recordamos la personalidad de López Botero, su capacidad polémica y su información de primera mano sobre los problemas sociales, económicos y políticos de la nación colombiana, nos permiten evaluar en su valioso significado la acción puramente política de este dirigente, cuyas páginas ideológicas son ejemplo y guía para quienes se consideran partícipes de ideologías de izquierda.

Iván López Botero publicó los siguientes libros: "El divorcio" en Colombia" 1971. "El imperio clandestino del café" en colaboración con Héctor Melo, 1976. Y "Huellas de rebeldía". En su último libro "Huellas de Rebeldía" publicado en 1993, López Botero expresó lo siguiente: "Esa espiciosa dicotomía entre la moral y el derecho se ha proyectado nocivamente hacia ulteriores cuatrienios como norma reguladora de toda conducta pública y como principio exculpativo de la búsqueda frenética de enriquecimiento y de la utilización del puesto oficial para obtener ganancias privadas. Y si intentásemos un abordaje analítico sobre la crisis que afecta a los partidos tradicionales, tendríamos que iniciarlo aceptando que uno de los factores causales de la crisis galopante de la moral pública se encuentra en que el objetivo cardinal de la política dejó de ser la conquista y la afirmación de metas definidas de bienestar colectivo, o de lo que otros llaman bien común, para darles libre paso a rapaces acciones de predominio personal".